

Jocelyne Colas Noel, Justicia y Paz

¿Cuál es su percepción de la asistencia prestada durante y después del terremoto por las organizaciones internacionales?

De 2010 a 2014, Haití recibió mucha asistencia procedente de varias instituciones internacionales y gubernamentales. Muchas promesas no se han cumplido. Los grandes proyectos anunciados por el gobierno no han tenido éxito. El caso de la parte baja de la ciudad de Puerto Príncipe es un ejemplo. Los fondos que se han liberado se gastan sin demasiados resultados satisfactorios. Por otro lado, están algunas organizaciones como ITCA, Cáritas, que han recibido fondos para la reconstrucción de algunas casas destruidas para más de quinientas familias. Al mismo tiempo, otras organizaciones, como Justicia y Paz, han llevado a cabo formación en derechos humanos y educación para las víctimas de terremotos.

Diez años después, ¿cómo describe la situación actual en Haití? ¿Hay motivos para la esperanza?

La situación en Haití es muy complicada diez años después del terremoto de 2010. El país todavía está en construcción. La reconstrucción de muchos edificios públicos está bloqueada, especialmente con el despilfarro de los Fondos Petrocaribe, porque gran parte del dinero dedicado a este proyecto no tuvo un uso adecuado. Gracias al coraje, la determinación y la iniciativa el pueblo haitiano sigue luchando, contra viento y marea, por unas mejores condiciones de vida. De diversas maneras, exigen a las autoridades verdad, justicia, la recuperación de los Fondos Petrocaribe despilfarrados y buena gobernanza. A pesar de que muchas personas están desanimadas, se trasladan a otros lugares en busca de bienestar, aún mantienen la esperanza de que algo puede cambiar en Haití. El despertar ciudadano constatado durante los últimos años es también una buena razón para la esperanza.